

## El Hogar como Centro de Aprendizaje

El hogar representa el contexto primario donde las personas aprenden a ser efectivos; donde los futuros ciudadanos aprenden habilidades de comunicación, emocionales, conductuales y organizacionales que los hacen productivos, exitosos y comprometidos. Es también en el hogar donde se aprenden los procesos esenciales para el desarrollo y el crecimiento como individuo y de la vida relacional. Esto es así porque la familia aporta más que instrucción; la familia aporta formación y educación; edifica valores fundamentales y forma el carácter de los individuos.

Los padres son los maestros naturales por excelencia y el hogar es la escuela primal por naturaleza para formar personas funcionales, responsables de sí mismas, conscientes de sus necesidades y de las del otro.

Actitudes de los padres que facilitan el querer aprender de los hijos

1. Procurar dentro del hogar un ambiente estimulante, que motive sin angustias ni ansiedades; tomando en cuenta la importancia del tiempo compartido entre padres e hijos.

La interacción entre padres e hijos desarrolla el lenguaje y la inteligencia, favorece el desarrollo personal y la salud mental, hace posible la sociabilidad y las relaciones positivas con otros.

2. Evitar facilitarles en exceso la vida.

Procurar ocasiones en las que los hijos tengan que esforzarse; proponerse que adquieran desde pequeños, hábitos de trabajo, orden, responsabilidad y constancia (esto se puede lograr por medio de pequeñas tareas como hacer su cama, recoger sus juguetes, etc.).

Ayudarle a que valore la responsabilidad fijándole pequeñas metas que sea capaz de alcanzar si pone esfuerzo y elogiar sus logros.

3. Hay que saber que el rendimiento académico es importante en la educación de la persona, pero no es lo único ni lo más importante. No hay que ser padres obsesionados por las notas de los hijos, sino valorar el esfuerzo.

Si se sobrevaloran las calificaciones, es fácil exigir por encima de las posibilidades y pensar que todo el tiempo libre es de estudio.

4. Los hijos son protagonistas de su estudio pero de alguna manera también lo son los padres. Algunos padres son clientes del colegio como si fuera una tienda, como pagan pueden reclamar por todo.



Se suelen desatender del seguimiento de los estudios de sus hijos y atribuyen los fracasos a la incompetencia de los profesores sin tomar en cuenta su responsabilidad.

#### 5. Cambiar los sermones por razones y consejos.

Con los grandes discursos se abruma a los hijos y aún más con las comparaciones. Si las razones están claras y lo que se observa es que el niño o adolescente no se esfuerza no hay que perder el tiempo insistiendo sino exigiendo cambios y dando razones para ellas.

#### 6. Hay padres que les resuelven todo a sus hijos, pero no los educan. Es necesario que el niño tenga retos en los que pueda ejercitar su capacidad de esfuerzo y de resolver problemas

Cuando el niño se preocupa por alguna situación y busca como resolverla, esta afrontando un reto que le permitirá madurar y aprender.

#### 7. Se educa mejor a través del ejemplo. Se deben evitar frases como “no tengo ganas de trabajar” o “decile que no estoy”, también evitar acumular grandes deudas gastando mas de lo que se tiene.

#### 8. Destacar los logros.

Reconoce el esfuerzo que el niño realiza para alcanzar algo, animar ante las dificultades y evitar centrar la atención en lo que ha salido mal o en lo que aún queda por hacer sino en lo que se ha conseguido.

Es recomendable valorar más el esfuerzo que el resultado; valorar el tiempo que se ha dedicado a realizar algo.

#### 9. Exigir de forma razonable y objetiva según las posibilidades de cada hijo. Esto es una manifestación de respeto que fortalece la autoestima y la confianza.

No exigir lo mismo a todos los hijos, recordar que son diferentes y tienen capacidades e intereses diferentes.

Licda. Ana Lucia Galindo

Psicóloga

[cuentaconmigo@muniguate.com](mailto:cuentaconmigo@muniguate.com)

